

¿Calma?

Pasó la semana de Carnaval, el *septimino* de días de locura con relativa calma en la política. Parece que las energías disipadas en el placer hacen dormir las pasiones políticas y que reina la calma en las altas esferas donde todo se discute y todo se aquilata.

Pero ¿existe acaso esa calma? No siempre cuando el mar está sereno pueden navegar con seguridad los buques. El *lago azul*, como llaman los poetas al Mediterráneo, nunca es más terrible que durante esos días en que al parecer está como un espejo. ¡Cuántos y cuántos marinos perdieron la vida por culpa del mar de fondo!

Poco oleage, atmósfera tranquila, calma chicha en la superficie; furiosos vaivenes, aguas turbulentas, feroces temporales en el fondo! Ese es el Mediterráneo durante muchos días.

Silencio en los labios, caras sonrientes, plácidos gestos de dientes para afuera; gritos de protesta en el alma, corazones patriotas lacerados, retorcimientos de dolor en las entrañas. Esa es la política española en estos días de apacible calma aparente.

¿Qué pasará después? Tras de la tempestad viene la calma, dice el pueblo. En las cosas de la política, tras de una tempestad de furiosos vendabales, viene otra tempestad oculta de olas soberbias que no quieren mostrarse en la superficie.

¡Dios quiera que de esta calma hipócrita salga con bien nuestra querida patria! Y en tanto que los horizontes se despejan, digamos parodiando á los ingleses:

GOLD SAVE THE HISPANNIE.

Crónica Madrileña

¿SE PUE VIVIR?

El compadre Gastón Rontier acaba de hacernos la cusca.

Este señor, á quien no tengo el gusto de conocer, se ha descolgado con una cartita á *La Liberté* que nos ha partido por el eje. Parece ser que Gastoncito ha estado en Gibraltar, y allí le han comunicado noticias que indudablemente son trolas, pero que han hecho bajar cinco enteros á nuestros volores.

Su carta, es decir, las noticias de su carta, tienen su parte cómica, su parte seria y su parte imbecil.

Parte seria: la probabilidad que los ingleses quieran atacar á las fuerzas que defienden nuestro campo: parte cómica, las *setenta* baterías de campaña de que disponen; los cañones que alcanzan 25 kilómetros, y que instalados en breves días suman 1.200 bocas (serán de la isla); y su parte imbecil, la ocupación en 24 horas de Sierra

Cambronera, el Cabo Espartel y qué se yo qué cosas más.

Parece mentira que una persona sería diga semejantes tonterías por muy Rontier que sea. Atacar una posición no es tomarla, é intentar desembarcar no es desembarcar tampoco.

Conste que yo no soy patriotero ni creo que vamos á conquistar á Gibraltar: lo que sí creo, y firmemente, es que el atacar nuestras posiciones, no es tan fácil como supone el amigo Gastoncito, á no ser que tengamos la fina voluntad de dejárselas á los ingleses por su bella cara.

¡Caramba! Nosotros no podremos presentar á nuestro Pelayo contra su Majestic, pero lo que es colocarles sesenta mil hombres frente al peñón, eso sí podemos, y en poco tiempo. Después llevara el gato al agua, quien lo lleve, pero eso de decir, así en fresco, que es cuestión de 24 horas, me parece mucho decir.

Los que saben defender un pueblucho con 5.000 hombres contra una escuadra poderosa más de mes y medio, no se dejan quitar en su cara las Cambroneras así de rositas, amigo Gastón, créamelo Ud. bajo palabra.

Se está poniendo esto imposible.

El día menos pensado sale un corresponsal con la noticia de que los alemanes se proponen traer una escuadra á Aranjuez para recoger fresa, y nosotros nes quedamos tan tranquilos y hasta ponemos trenes de recreo para verla. Nos van á amenazar con que derrivarán la Torre de Santa Cruz desde Coruña, y vamos á emigrar de Madrid... creía que éramos muy degenerados, muy gomorristas, pero no tan hijos de godó.

Los ingleses se pasan la vida ocupando cosas. Eso debe dar mucho juego, y producir, como ciertas industrias: será preciso imitarlos y que Maura nos diga desde el banco azul: O se ocupan Uds. ó me llevo las posesiones.

Con esto y con la obra que estrenaron anoche en Lara, estamos molidísimos. Una obra que no tiene pies, ni cabeza, ni tronco, y á la que la severa crítica otorgó su voto favorable. Si vamos á creer lo de Rontier, y á criticar así es cosa de irnos á hacer palillos de dientes. Para ver esas cosas es preferible que nos conquisten los changuitos y nos fumiguen.

Eso de que el autor de *esa cosa* salga en el *Heraldo* criticando á Benavente, es francamente una descalzonación.

Quedamos que «El Abolengo» es tonto, y la noticia de Rontier imbecil.

Y quedamos en que deben venir los changuitos y darnos... todo lo que necesitamos.

Y sereno.

IVÁN ANDRESWICH.

Picotazos

Con motivo de la espantosa baja sentida por los valores en la Bolsa, el superhombre de las frases, vulgarmente llamado D. Antonio Maura, ha hecho otra frasecita. No la copio, porque sí, como dice el poeta,

que haya un cadáver, qué importa al mundo,

menos, *requetemuchísima* menos importancia, tienen las frases de Maura; qué más dá, pues, que haya una ó unas más.

Como D. Antonio tiene la *bolsa bien repleta* le tiene sin cuidado que la Hacienda española sea *bolsa de hierro* ó *bolsa rota*, aunque todos los españoles

tengamos que acudir á la *bolsa de Dios*.

Verdad es que nosotros podemos decir de él *bolsa sin dinero llámola cuero*.

Desde su alta poltrona no se preocupa de España, le basta con que ésta esté dispuesta siempre á *alargar la bolsa* y con el desprecio olímpico que siente hacia los españoles sólo trata de avasallarlos y vejarlos sin acordarse de que *el que compra y miente en su bolsa lo siente*.

Un día se siente *farruco* y allá en su interior acaricia la idea de expulsarnos de la nación á todos los españoles que no le prestamos vasallaje, pero al sentir el céfice sutil del guadarrama, es decir, al salir á la calle, vuelve en sí, comprendiendo que la anterior idea fué sólo un sueño difícil de realizar, y á pesar de que su vida política le ha servido para *tener bien herrada la bolsa*, comprende que estar en la Presidencia del Consejo es para él *peor que estar en la Bolsa*, y que como no tiene el cargo en la bolsa, los españoles podemos *echar por el camino de enmedio*, y aun cuando él es de aquellos que dicen *huélame á mí la bolsa y hiédate á tí la boca* no es muy fácil mandarlo á *freir espárragos* sin que se nos *dé un pito de sus bolsas propiamente dichas*.

JOLO.

PROTESTA DEL TOMELLOSO

Merece leerse la esposición que *El Obrero del Tomelloso* ha formulado ante las Cortes, combatiendo el proyecto de ley de alcoholes del actual Ministro de Hacienda Sr. Osma. Con un conocimiento de la materia mucho más profundo que el que revela el redactor de tan descabellado proyecto, pone de relieve los perjuicios, que sobrevendrían á la producción viti-vinicola, si llegara á ser ley tan gran disparate.

Nuestro estimado colega ruega á las Cortes, informen dicho proyecto bajo las siguientes bases:

1.^a Tributación de los alcoholes vínicos con sujeción á la tarifa A, E y por el impuesto de consumo que fija el artículo 16.

2.^a Establecer un derecho diferencial de 37'50 pesetas, sobre los alcoholes industriales neutros.

3.^a Imposibilidad para la utilización de los alcoholes industriales en la crianza y encabezamiento de vinos y mistelas, en la elaboración de licores y en los demás productos medicinales, para los que la ciencia aconseja el empleo del alcohol vínico, á cuyo efecto deberán desnaturalizarse el industrial en las mismas fábricas, excepción hecha de aquél que vaya expresamente destinado á usos no peculiares del vínico.

4.^a Concesión de facultades fiscalizadoras permanentes, en favor de los fabricantes del alcohol vínico sobre las fábricas de alcohol industrial.

Sinceramente aplaudimos la campaña noble que acomete *El Obrero del Tomelloso*, en pro de nuestra principal riqueza, campaña á la que debían cooperar todos los viticultores y vinederos españoles, pues estas riquezas sufren un golpe de muerte si dicho proyecto se promulgara como ley.

En lo que se refiere á las conclusiones formuladas por el periódico citado nos hemos de permitir alegar que, se confía mucho á la investigación consignada en la clase 4.^a, la 3.^a merece también modificarse, porque la desnaturalización es un mito en la ciencia, por no haber ésta encontrado ningún producto que la consiga

por completo, aún á pesar de someter el alcohol á nueva refinación.

Nos parece también muy acertadas las observaciones del estimado colega, respecto á las ambigüedades y contradicciones del articulado de la Ley; pues aún cuando creemos que el Reglamento las aclararía, tememos sea un perjuicio de la viticultura.

Tratándose de un asunto de tan capital importancia, nos permitimos aconsejar á los viticultores castellanos, que las enmiendas al citado proyecto, debieran formularse por una Asamblea general que podría tener lugar en Madrid, convocada por la federación de las Cámaras agrícolas de Castilla la Nueva.

Acción de la electricidad sobre el vino

Siendo el vino un material tan complejo, en el que abundan sales y otros compuestos químicos que, sometidos á la acción de la corriente eléctrica, son susceptibles de experimentar descomposiciones parciales, se comprende que las corrientes eléctricas deben producir efectos notables sobre el vino. Ahora bien, el que estos efectos sean perjudiciales ó beneficiosos solamente la práctica puede demostrarlo.

El distinguido enólogo italiano Dotor Carpené ha encontrado que la corriente eléctrica tiene además la propiedad de coagular las materias albuminosas existentes en los vinos, lo cual es de mucha importancia para la clarificación de éstos y para asegurar su conservación interior.

El profesor Sommer ha demostrado también que la corriente eléctrica produce, al atravesar una masa considerable de vino, cierta cantidad de calor y que contribuye poderosamente á destruir todas las vegetaciones parasitarias que en dichos vinos se encuentran. Y el Dr. Giuti ha probado asimismo que la electricidad aplicada á los mostos en plena fermentación es también muy favorable para la actividad y marcha regular del movimiento fermentescible.

El enólogo Scoutteten ha probado prácticamente que la acción de las corrientes eléctricas sobre el vino es beneficiosa. En primer lugar, las materias salinas que en los vinos se encuentran hacen á estos vinos conductores de la corriente eléctrica, y, en virtud de ésta, el bitartrato potásico se descompone, la potasa que queda en libertad rebaja la acidez del vino y el ácido tártrico, también libre, obrando sobre la materia grasa, favorece la formación de los éteres y, por lo tanto, el desarrollo del aroma. Además, cierta cantidad de agua, de la que el vino contiene como elemento constituyente, se descompone produciendo en el polo negativo hidrógeno libre y en el positivo oxígeno que, en estado nascente, tiene propiedades muy enérgicas y produce efectos de oxidación que sólo se consiguen en las circunstancias normales, al cabo de mucho tiempo. Estos efectos de oxidación causan en el vino los mismos resultados que larguísimos periodos de la acción lenta del aire, es decir, que dan al vino propiedades de añejo en poco tiempo.

Estudiando el italiano Mergrini las aplicaciones prácticas que pueden obtenerse de la aplicación de la electricidad sobre los vinos, ha llegado á demostrar que las corrientes eléctricas alternativas contribuyen más á mejorar positivamente las cualidades del vino, á hacerlo más grato, y que esta acción es proporcional á la duración de la corriente mínima, á no ser que se prolongue tanto que llegue á producir una acción descomponente